

551

BIBLIOTECA DE LA ESCUELA DE INDUSTRIAS MINERALES

State College - PENNSYLVANIA

Traducción del libro:

“Mineral Industries Education” de
Edward Steadle, 1950, por la Sta. Ma-
ría López R., ex-bibliotecaria de la
Facultad Nal. de Minas.

Las bibliotecas y el avance de la civilización están íntimamente ligadas. Las bibliotecas técnicas son de origen reciente y son reconocidas en la actualidad como elementos esenciales en la educación técnica. La literatura de las ciencias y artes minerales ha progresado en más alto grado que la producción mineral. El volumen físico de las publicaciones desde 1900 es probablemente mayor que la producción conjunta del pasado.

Las bibliotecarias técnicas requieren conocimientos generales de ciencias y tecnología, como también de idiomas y de técnica bibliotecológica.

Las bibliotecas técnicas pueden ser consideradas como tiendas del conocimiento científico y técnico. Pero las tiendas, por decirlo así, son cerradas y, por lo tanto, se les debe enseñar a los estudiantes a usar sus llaves. Los estudiantes deben aprender a utilizarla por sí mismos, encontrar las informaciones que tienen a su disposición, y usarlas eficientemente.

La llave es el catálogo. El catálogo, sin embargo, no es en realidad sino un introductor. El estudiante debe familiarizarse con otras llaves como son los índices, extractos, bibliografías de temas especiales que abren a su vista lo que se ha publicado, aunque su propia biblioteca no lo tenga todo en sus armarios. Especialmente en el campo de las industrias minerales, en el cual no se ha hecho una guía bibliográfica completa al respecto, los estudiantes deben documentarse por medio de extractos relativos a este campo. Deben ir más allá de los textos como fuentes principales de información, y ser capaces de descubrir las fuentes primitivas que han sido recorridas en la gran masa de literatura técnica.

Lord Beaconsfield afirmaba, con razón: “Entre los más extensos conocimientos de un hombre, el principal de todos debe ser, poder saber lo que

tiene que hacer". Investigación, generalmente implica un laboratorio con frascos, retortas y delicados aparatos, todos hábilmente manejados por un científico. Hoy, el científico se beneficia a sí mismo buscando a los científicos del mundo a través de la palabra escrita.

La necesidad de una biblioteca en el ramo de las industrias minerales es desde luego evidente. En los pasados 16 años, la biblioteca original, combinada, de 1.000 volúmenes ha aumentado su colección hasta 15.000, para un buen trabajo. Estas colecciones son adictas a la aplicación de la ciencia en los campos de la geología, mineralogía, geofísica (incluyendo meteorología) geoquímica, geografía, economía mineral, minería, preparación de minerales, petróleo y gas natural, tecnología de los combustibles, metalurgia, cerámica y demás materias afines. La Escuela debe considerarse como una de las iniciadoras en el movimiento de formación de las colecciones técnicas especializadas.

Las revistas, tanto en inglés como en otros idiomas, constituyen gran parte de la colección. Más de 300 publicaciones periódicas, sin incluir trabajos de sociedades, anuarios y monografías relativos a las industrias minerales se reciben regularmente. Informes geológicos, boletines, investigaciones y circulares de los departamentos técnicos del Estado y de los gobiernos federales, como también de gobiernos extranjeros, muchos volúmenes de publicaciones de sociedades profesionales, instituciones extranjeras y del país, que están empeñados en el mismo trabajo especializado de la Escuela.

No se ha ahorrado ningún esfuerzo para el desarrollo sistemático de la colección respecto a la literatura corriente. De hecho, el trabajo contemplado como división y departamento de la Escuela, es tenido en cuenta con vista a tener en los armarios el material requerido cuando se necesita. Para cumplir todos estos requisitos se ha hecho un resumen de los trabajos de la Escuela y una cuidadosa selección y avalúo del material, a medida que se va publicando, teniendo en cuenta los límites del presupuesto.

Los libros también son necesarios aunque su valor investigativo es de segunda importancia en relación con las revistas. El valor de las publicaciones periódicas aumenta con los años, mientras que el de los libros decrece. Los autores publican con frecuencia sus hallazgos tan pronto como llegan a sus conclusiones, mucho tiempo antes de ponerlos en forma de libros para el uso conveniente de los estudiantes. A menudo, demasiados libros son reemplazados en el curso de 6 ó 7 años. Hay, sin embargo, excepciones a esta regla, como a toda buena regla. Por ejemplo los escritos de científicos e ingenieros que han hecho una significativa y permanente contribución a la literatura mineral desde el tiempo de Agrícola hasta el presente.

Para el uso efectivo de la biblioteca son indispensables las guías bibliográficas. Sin ellas no hay manera de encontrar lo que se ha hecho en un campo particular. De estas guías, algunas son de carácter más amplio, otras son limitadas a un campo especial. Algunas de ellas aparecen a intervalos, otras de tiempo en tiempo como resultado de las investigaciones a medida

que se hacen aprovechables. Gobiernos, instituciones, sociedades de profesionales que emplean expertos, contribuyen a la producción de estos exigentes y valiosos trabajos.

La biblioteca de Industrias minerales es un organismo vivo, no una mera colección de revistas y libros. 41.000 personas se han servido de ella durante el último año, incluyendo representantes de las industrias, especialmente las pequeñas, de todo el Estado. Este servicio incluye respuestas individuales a preguntas de referencia, ayuda en la preparación de bibliografías e instrucción en el uso del material de la biblioteca. Desde investigaciones, a menudo proseguidas dentro de otros campos, la biblioteca hace lo posible por procurar todo lo requerido, aún de otras bibliotecas del ramo, o a través del préstamo interbibliotecario, o, en vez del material original, una fotocopia o micropelícula. La biblioteca está a cargo de una bibliotecaria profesional y dos asistentes.



**GAVIRIA
AGUDELO
ARBELAEZ**

GUILLERMO GAVIRIA E. - PABLO AGUDELO A. - ALFONSO ARBELAEZ S.

INGENIEROS - CONTRATISTAS

Edificio "Grancolombia" 309

Teléfono: 232-41 - Teleg. y Cables: "Intécnicos"

MEDELLIN - COLOMBIA